

MONTFORT UN AMANTE DE JESUCRISTO SABIDURÍA

(de la obra del Hermano Jean Bulteau)

Luis María Grignon de Montfort experimentó el encuentro con Dios, en Jesucristo, "Sabiduría eterna, encarnada, crucificada y gloriosa"... y dedicó su vida de misionero a darla a conocer.

1. La experiencia personal de la Sabiduría de Dios en contraposición a la Sabiduría del mundo

Ordenado sacerdote en junio de 1700, Luis María dejó el seminario de San Sulpicio en París, donde podría haber "hecho carrera", con el deseo de comprometerse plenamente en las misiones parroquiales.

En Nantes (San Clemente), está decepcionado por el tipo de comunidad sacerdotal que encuentra y por la casi inacción a la que está condenado (invierno 1700-1701). Le gustaría aprender más de las "misiones"..., "ir simple y pobremente a enseñar el catecismo a los pobres", para dar a conocer a Jesucristo. Se le haría entender que su lugar no estaba en San Clemente... ya que no quería "acomodarse" allí como todos los demás...

Incomprensión... oposición... decepción... futuro incierto... (cf. C. 5 del 6 de noviembre de 1700)

En Poitiers, se encerró en el hospital con los pobres, por obediencia. Sin embargo, escribió: "el catecismo a los pobres de la ciudad y del campo es mi elemento" (C. 9, 16 de septiembre de 1701).

Muy rápidamente despertó oposiciones compartiendo la vida de los pobres, buscando su bien espiritual, así como su "bienestar" material.

Llamado como un salvador, acogido como un dios, es expulsado como un malvado demonio. Desacuerdo con los administradores, calumnia ante el obispo que le prohíbe predicar.

Oposición... denigración... ningún apoyo humano...

En París (primavera de 1703), en el hospital de la Salpêtrière, entre los pobres... fue despedido rápidamente por los otros capellanes...

Molesta en todas partes. Su "reputación" comienza a precederlo. Incluso sus antiguos maestros sulpicianos, que lo habían estimado y admirado, ahora lo rechazan. Su director espiritual lo abandona.

Excluido... Abandonado... Calumniado... Enviado lejos... Marginado...

Sin duda por sus (singulares) formas de hacer las cosas, pero más aún por las exigencias evangélicas de su comportamiento...

Eligió refugiarse bajo una escalera, "en un pequeño agujero en una enclenque casa", rue du Pot de fer (finales del verano - otoño de 1703). A solas con Dios. Es en esta dolorosa etapa de su vida que se sitúa la redacción de "El Amor de la Sabiduría Eterna" (ASE).

Pasó el invierno de 1703 con los ermitaños de Mont Valérien.

Regresó a Poitiers en marzo de 1704.

Como joven sacerdote (30 años), ordenado sólo tres años antes, su sueño apostólico se hizo añicos.

En la Rue du Pot de Fer, está dispuesto a renunciar a la poderosa atracción que siente por la misión. No tiene nada. Está reducido a la nada. Ignorado por todos. Sólo Dios le importa. Reza, medita, contempla, pide la verdadera Sabiduría, que es Dios mismo: Jesucristo. (cf. L15; C 16 del 24 de octubre de 1703). Experimentó la oposición entre la sabiduría del mundo y la sabiduría de Dios.

No fue hasta 1706 que encontró definitivamente su camino como "misionero apostólico", después de **conocer** (visitar, de su encuentro con) al Papa Clemente XI en Roma. Una vida que en adelante estará totalmente animada por "la sabiduría misionera... teniendo siempre algo nuevo que emprender a la manera de los Apóstoles" (cf. su entrevista con su amigo el canónigo Blain en Ruán en 1714) (cf. *Abrégé de la vie de LMG de Montfort JB Blain, Documents et recherches, p. 185-190*).

2. "El amor de la Sabiduría Eterna" (ASE) (*una de las primeras obras de Montfort*).

El título debe entenderse de dos maneras complementarias:

- * El amor de la Sabiduría Eterna por la humanidad
- * El amor del hombre por la Sabiduría Eterna

El plan

- o **Introducción:** Nos. 1 a 7 y Capítulo 1.
- o **1ª parte:** capítulos 2 a 14: Necesidad o motivos para amar la Sabiduría Eterna.
- o **2ª parte:** capítulos. 15 a 17: Medios para adquirir la Sabiduría Eterna.

El lenguaje de Montfort es un lenguaje "místico".

La experiencia mística es una experiencia que confronta la parte más profunda de nuestro ser con 'Alguien'. Es un encuentro conmovedor con "lo absoluto".

Nos sentimos afectados de tal manera que nos transformamos y ya no podemos más abandonarnos a ser lo que éramos antes, sin sentir una sensación de pérdida y/o infidelidad. Esta experiencia siempre se basa en el amor, una especie de emoción amorosa que puede guiar nuestra vida. Es a la vez una experiencia dolorosa de purificación y transformación y también una experiencia de profunda alegría, la del encuentro con Alguien que nos llena totalmente.

De ahí el vocabulario de la relación amorosa:

- contemplar, ver, mirar, admirar...
- buscar, desear, adquirir, encontrar, poseer, guardar, etc.
- amor, ternura, amistad, tesoro...

ver ASE 65 a 71:

Dios que ama al hombre como un enamorado, un amante o una amante [...] para suscitar en él, el conocimiento y el amor.

El conocimiento despierta el amor y lo hace crecer,

El amor despierta el deseo de saber más y más.

Conocer y amar a Jesucristo, única y maravillosa Sabiduría, lleva al deseo de hacerla conocer y amar por muchos (misión).

Dos significados esenciales de la palabra "Sabiduría" (*entre los varios significados que Luis María da a esta palabra: cf. ASE 13*)

* La Sabiduría como 'Persona', es decir, **Jesucristo**.

* La Sabiduría como un " don", es decir, **la comunicación de Cristo a la humanidad**.

3. Jesucristo, la Sabiduría, según Montfort

"La visión de Montfort sobre la sabiduría es a la vez **muy fragmentada** -él mismo propone toda una serie de distinciones o cuasi definiciones- y **muy centrada**, ya que lo lleva todo al misterio de **Cristo Sabiduría**, que es esencialmente un misterio de alianza y salvación para la humanidad. (cf. Art. Sagesse de J.P. Prévost Dicc. Spi. Montfortaine p. 1173ss)

Al atribuir a **Cristo este título de Sabiduría**, Luis María destaca **cuatro aspectos** de su Misterio, en armonía con la Revelación Bíblica.

Lo hace en la perspectiva del don que la Sabiduría nos da de sí misma en una experiencia (mística) de conocimiento amoroso y sabroso, de comunión, de transformación, de divinización...

3.1. **Cristo como "plenitud"** "que contiene en sí toda la plenitud de la divinidad (Col. 1:16; 2:9) y de la humanidad"...; "resumen de las obras de Dios... una perla preciosa (para cuya adquisición se está dispuesto a sacrificarlo todo)" (ASE 9); "**único en todas las cosas**, que nos ha de bastar" (VD 61).

El tema de Cristo "tesoro infinito para los hombres" es fuertemente destacado por Luis María (cf. ASE 61, 63). Guía la actitud humana de búsqueda, de decisión, de amistad intensa, de relación conyugal (de marido o mujer) cf. ASE 30, 59, 61, 73, 132... Ver también Mt 13, 44-46: tesoro, perla...

3.2. Cristo como la Palabra que revela y transforma. Luis María identifica la Sabiduría con Cristo en su función permanente de revelación del Padre: "Como la Sabiduría divina es Palabra en la eternidad y en el tiempo, ella siempre ha hablado y en su palabra todo se ha hecho y todo se ha reparado. Ha hablado a través de los profetas, a través de los apóstoles, y hablará hasta el fin de los siglos por boca de aquellos a quienes se entregará" (**ASE 95**). La Sabiduría "ha venido del cielo para enseñarnos los secretos de Dios, y no tenemos otro verdadero maestro (cf. Mt 23, 8-10; VD 61) que esta Sabiduría encarnada llamada Jesucristo" (ASE 56). Así comprendemos la importancia de la Palabra de Dios para Luis María (cf. entre otros: ASE cap. XII, referencias a la Sabiduría en el Antiguo Testamento).

3.3. Cristo como el "Amor" del Padre y el Espíritu Santo (ASE 118), descendiendo al hombre en una lógica divina de rebajamiento y pobreza, que contrasta con las perspectivas humanas. Luis María identifica repetidamente la Sabiduría con el Hijo de Dios que viene al hombre, eligiendo no el camino del poder y la gloria, sino el de la pobreza y el sufrimiento, hasta el punto de esconderse en el pan eucarístico. Esta elección forma parte de un "gran plan" de la Sabiduría, cuyos caminos son diferentes y muy alejados de los de los hombres más sabios (ASE 167). Es el camino del Amor que es la entrega, el deseo de identificación, la transformación: Dios quiere que nos convirtamos en sus hijos. En Jesús, la Palabra y el pan son alimentos que transforman. (**ASE 118**) ASE 45, 70, 71; cf. Efesios 1, 3-14, especialmente los vv 5 y 9.

3.4. Cristo Sabiduría en relación con el Misterio de la Cruz.

La Cruz es la cumbre de la revelación del amor de Dios. No hay amor más grande que dar la vida (Jn 15:13). Tras una elección precisa (ASE 164-168), la cruz se convierte en la culminación de la vida de Cristo (ASE 169-170), "el mayor misterio de la Sabiduría Eterna" (ASE 169). Louis-Marie ve un vínculo tan íntimo entre la Sabiduría y la Cruz que llega a identificarlas una con la otra: "La verdadera Sabiduría... se ha incorporado y unido de tal manera a la Cruz que puede decirse con certeza que **la Sabiduría es la Cruz y la Cruz es la Sabiduría**" (ASE 180).

N.B. ** Estas realidades son menos para ser "entendidas" que para ser contempladas en el amor... Se trata de dejarse conmover... y transformar... por Jesucristo, la Sabiduría de Dios (inteligencia, corazón, comportamiento). Es necesario pedir la Sabiduría (a través del Espíritu Santo y María) para vivirla...*

** La libertad que hace grande al hombre es a menudo un obstáculo. Pero más allá de la caída, el pecado, Dios es fiel a su "proyecto" sobre el hombre. En su amor (su misericordia y su perdón) siempre busca seducir al hombre.*

** ¿Cómo puede uno no decir "sí" a tal amor? La vida cristiana consiste en este "sí" (cf. María), en la aceptación de este contrato de alianza que la Sabiduría de Dios propone al hombre por amor, condición para la felicidad y la plena realización aquí en la tierra, incluso a través del sufrimiento, y luego en la alegría eterna, en total comunión con la gloriosa Sabiduría.*

4. La vida cristiana como Sabiduría

4.1 Opción fundamental. El movimiento de la Sabiduría (Jesucristo) hacia el hombre llama al libre pero necesario movimiento del hombre hacia la Sabiduría. Búsqueda continua (ASE 30, 63, 72-73); intimidad cada vez mayor. La Sabiduría es para el hombre y el hombre es para la Sabiduría' (ASE 64). Cristo Sabiduría se convierte así en algo parecido a un desafío vivo a la libertad del hombre (ASE 59) llamando, a cambio, a la entrega irrevocable del corazón. (ASE 132).

4.2 Ruptura con la vana y falsa sabiduría del mundo. Una condición indispensable para la venida y la permanencia en nosotros de Cristo, verdadera Sabiduría, con sus dones (ASE 73, 199), (cf. ASE 13, 75-88, 178-179, 196-199).

Luis María denuncia a los falsos sabios, bastante bien representados por el "hombre honesto" del siglo XVIII (ASE 76, 178). El sabio mundano es egocéntrico (ASE 75-76), un hombre de compromiso (ASE 76), un hombre de vida tranquila (ASE 76-80), un hombre de dinero, un "hombre de negocios" (ASE 80), un epicúreo (ASE 81), un megalómano (ASE 82).

4.3. Transformación del hombre a través de la Sabiduría que comunica sus dones...

Cuando la Sabiduría divina entra en un alma, trae consigo toda clase de bienes y le comunica innumerables riquezas" (ASE 90):

- conocimiento: un saber vital y activo (ASE 93), el sentido del discernimiento (ASE 92),
- la experiencia de la comunión gozosa: la amistad de Cristo, la paz (ASE 9)
- una purificación: la cruz es inseparable de la Sabiduría, es un camino a la vez duro y suave (ASE 100, 103)
- la transformación del dinamismo interno: actuando de una manera nueva (ASE 99)
- actividad apostólica (ASE 100),
- la capacidad de transmitir: el don de la palabra (ASE 96), la acción del Espíritu (ASE 97),

5. Caminos que conducen a la Sabiduría

Luis María propone y presenta cuatro medios (frutos de su experiencia) para realizar el encuentro con la Sabiduría. Estos cuatro medios están articulados lógicamente:

5.1 El deseo. Un resorte sólido es necesario en primer lugar para emprender este camino: "un deseo ardiente" (ASE cap. 15).

5.2 Oración. De este deseo, en la "oración continua", emana la búsqueda de la Sabiduría (ASE cap. 15).

5.3 Renuncia. Para acoger la Sabiduría ardientemente deseada e implorada, hay que hacerle sitio, abandonar todo lo que le sea contrario y obstaculiza su venida. De ahí la necesidad de entrenarse en la "mortificación universal" (ASE cap. 16).

5.4 Tierna y verdadera devoción a la Santísima Virgen María. A través de la devoción a María, el espacio así liberado puede ser ocupado por la divina Sabiduría (ASE cap. 17). Es el más grande de los medios y el más maravilloso de todos los secretos para adquirir y preservar la divina Sabiduría ...' (ASE 203).

Estos medios son ante todo dones de Dios, incluso si requieren la cooperación decisiva del hombre.

Me entrego por completo a Jesucristo, por manos de María, para llevar mi cruz siguiendo sus pasos todos los días de mi vida. Este es el corazón del "Contrato de Alianza Bautismal" que Luis María hizo renovar a los cristianos al final de sus misiones parroquiales (cf. O.C. p. 824-826)

6. Convertirse en Sabiduría para los demás: la misión.

La acogida de la Sabiduría que se entrega al hombre por amor y, a cambio, la entrega total del hombre a la Sabiduría, por amor, conduce necesariamente a una disponibilidad misionera. ¿Cómo no podemos dar a conocer a muchos otros el tesoro que hemos descubierto?

La Sabiduría no sólo da al hombre sus luces para conocer la verdad, sino también una maravillosa capacidad para darla a conocer a los demás" (ASE 95 y 97).

...los hace arder a todos; los inspira a grandes empresas para la gloria de Dios y la salvación de las almas...' (ASE 100).

El compromiso misionero a su vez refuerza la intimidad entre la Sabiduría y su discípulo (o su amante).

Cf. ASE 30: los tres grados de piedad.

7. A modo de conclusión

- Dios tiene su sabiduría, y es el único y verdadero que debe ser amado y buscado como un gran tesoro" (ASE 74). Esta Sabiduría se nos ha manifestado en Jesucristo, la Sabiduría Encarnada. Es la bondad, la misericordia, la belleza, la dulzura, la plenitud, la Palabra, el Amor... hasta la Cruz, el camino de la felicidad.
- Ella desea darse, se ofrece, se comunica, busca la amistad del hombre que quiere ganarse para hacerlo feliz y vivir en amistad con él. Busca, corre, grita: ¡Escucha! Ven a mí.
- Corresponde al hombre desearla, pedirla, buscarla y rebuscarla, para encontrarla, obtenerla, adquirirla, poseerla y, sobre todo, conocerla, escucharla, amarla, conservarla... y hacerla conocer y amar por muchos otros.

- Para ello: no preferir nada más que a Él, dejarlo todo, estar decidido, lleno de ardor y constancia, estar dispuesto a sufrir todo y emprender todo.

Conocer a Jesucristo, la Sabiduría Encarnada, es saber lo suficiente.

Saber todo, pero no conocerlo a Él, es no saber nada (ASE 11).

Releer los capítulos 5, 6 y el principio del capítulo 7 de Rey-Mermet.

(Edición de 1984, págs. 43 a 70 o edición de 1996, págs. 71 a 115)

Recordatorio de algunas fechas para guiar la lectura:

1700: 5 de junio: ordenación sacerdotal en St. Sulpice (París).

Octubre: llegada a Nantes.

Invierno 1700-1701: "inacción" en la casa del Sr. Lévêque en Nantes durante más de 5 meses.

1701: 25-27 de abril: viaja a Fontevrault para la toma del hábito de su hermana Sylvie.

Se encuentra con la Sra. de Montespan, que le invita a ir a Poitiers (el obispo Girard ha sido tutor de sus hijos). Va allí (a finales de abril-principios de mayo).

Luego, regreso a Nantes: el obispo de Poitiers tuvo que preguntar por él al Sr. Leschassier, su director espiritual, y al obispo de Nantes.

Junio-Septiembre: algunas misiones en la zona de Nantes, incluyendo Grandchamp.

25 de agosto: carta del obispo de Poitiers, Mons. Girard, que lo llama a su diócesis y, en noviembre, a petición de los pobres del Hospital General, lo nombra capellán del Hospital.

1702: Durante el verano: viaja a París (en auxilio de su hermana Louise).

De octubre de 1702 a Pascua de 1703: estancia en el Hospital General de Poitiers (**5 o 6 meses**).

Lleva a Marie-Louise Trichet allí. Ante las dificultades insuperables, **renuncia y decide dejar Poitiers para ir a París.**

1703: En el Hospital General de La Salpêtrière.

Sólo unos pocos meses (4 o 5) ... y lo echan.

A finales de verano y en otoño: Solo, como un paria, Rue du Pot de Fer.

Invierno: Ermitaño entre los ermitaños de Mont Valérien.

1704: En marzo, a petición de los pobres, el obispo de Poitiers lo llama y le nombra al **Director del Hospital General**. Estará allí durante **15 meses**. Una experiencia tan "negativa" como la primera.

1705: Otoño-Invierno: Después de dejar el Hospital General para siempre, da misiones en Poitiers: Montbernage, St Savin, Le Calvaire...

1706: Primavera: ¡Peregrinación a Roma, para descubrir su camino!

Junio: Audiencia del Papa Clemente XI.

Finales de agosto: Regreso a Poitiers.

...y, para no olvidar:

"Para captar toda la espiritualidad de Grignon en ese momento, debemos tener cuidado de no disociar los tres lados complementarios: la Sabiduría, la Cruz y el rechazo a la locura del mundo. Los tres están indisolublemente entrelazados en su existencia en ese momento, así como en la obra en la que se proyecta. ("Rey-Mermet": edición de 1984, pág. 65 o/y edición de 1996, pág. 105).

CARTAS A MARÍA LUISA DE TRICHET	LOS CUATRO MEDIOS PARA ALCANZAR LA SABIDURÍA (A.S.E.) (1703-1704 ?)
L.15 Y 16 (1703 ?)34	
" Sigue, redobla las súplicas en mi favor. Que se trate de extrema pobreza, de una cruz muy pesada... Todo lo acepto, siempre que reces para que esté conmigo y al mismo tiempo no me abandone ni un solo instante, a causa de mi infinita debilidad. ¡Oh!, ¡Qué riqueza!, ¡Qué gloria!, ¡Qué placer!, si con todo esto alcanzo la divina Sabiduría, por la cual suspiro noche y día.» (C 15) <i>"Ob, ¿cuándo lograré poseer esta amable y desconocida Sabiduría? ¿Cuándo vendrá a morar en mí? "¿Cuándo estaré tan engalanado para que pueda servirle de refugio...</i> <i>Ob, ¿quién me dará a comer ese pan del entendimiento con el que Ella alimenta a las grandes almas? ¿Quién me dará de beber ese cáliz con el que saciar la sed de sus servidores?</i> <i>Ob, ¿cuándo seré crucificado y perdido para el mundo? ...no dejes de compartir mis deseos.»</i> “¿Puedes, querido niño Jesús, satisfacer mis deseos, saciar mi sed?” (C 16)	Un deseo ardiente (n° 181-183)
«Sigue, incluso redobla las súplicas en pedir para mí, [...] No, nunca dejaré de pedir ese infinito tesoro. Y creo firmemente que lo alcanzaré[...] Creo que vuestras oraciones son demasiado eficaces [...] Porque, aunque la posesión de esta divina Sabiduría sería imposible por los medios ordinarios de la gracia, lo que no es cierto, resultaría posible gracias a la fuerza con que la pedimos, porque todo es posible para el que cree, esto es una verdad inmutable. ...] Te ruego, pues, mi querida hija, que incluyas en esta cruzada de oraciones algunas buenas almas, amigas tuyas, especialmente, hasta Pentecostés, y que reces con ellas todos los lunes de una hasta las dos de la tarde. Yo haré otro tanto a la misma hora. Envíame sus nombres por escrito.» (C 15) <i>"Siento que sigues pidiendo a la divina Sabiduría para este pecador insignificante a través de cruces, humillaciones y pobreza... Te quedo infinitamente agradecido. Siento el efecto de tus plegarias</i>	Una oración continua (n° 184 -193)

<i>porque me siento más que nunca empobrecido, crucificado, humillado. [...]</i> <i>No dejes de compartir mis súplicas... Puedes, sí, puedes, junto con algunas buenas amigas. Nada puede resistirse a sus oraciones; Dios mismo, tan grande como es, no puede resistirse a ellas. Se ha dejado vencer por una fe viva y una firme esperanza. Reza pues, suspira, pide la divina Sabiduría para mí, la obtendrás toda para mí. Así lo creo. » (C 16)</i>	
"Lo que me hace decir que la obtendré, (la posesión de la Sabiduría divina) son las persecuciones que he tenido y que tengo cada día, día y noche.» (C 15) <i>"Te quedo infinitamente agradecido. Experimento los efectos de tus plegarias, porque me encuentro más que nunca empobrecido, crucificado, humillado. Hombres y demonios están librando una guerra amable y dulce contra mí en esta gran ciudad de París. ¡Que me calumnien, que me ridiculicen, que hagan jirones mi reputación, que me encierren en la cárcel! ¡Qué regalos tan preciosos! ¡Qué manjares tan exquisitos! ¡Qué grandezas tan seductoras! Son el equipaje y cortejo de la divina Sabiduría, que Ella lleva a las casas de aquellos en los que quiere morar.» (C 16)</i> "¡Viva Jesús!, ¡Viva su Cruz! Adoro el proceder justo y amoroso de la divina Sabiduría sobre su pequeño rebaño, que está instalado y escondido a sus anchas en su Corazón divino, que acaba de ser atravesado por la lanza con esta finalidad. ... » (C 34)	Mortificación universal (n°194-202)
" Pienso que tus plegarias son demasiado eficaces, La bondad de nuestro Dios es demasiado tierna, La protección de la Santísima Virgen, nuestra bondadosa Madre, es demasiado grande..." (C 15).	Una tierna y verdadera devoción a la Santísima Virgen (n° 203-207) + Consagración

"Sabiduría, Sabiduría" Polisemia de significado en San LM de Montfort

Cf. P. Olivier Maire de SMM (en la tesis de licencia de 1989)

Sobre una misteriosa estatua que representa la Sabiduría como la retrató Salomón en el libro que lleva su nombre, estatua que el Padre de Montfort regaló a Sor María Luisa de Jesús (cf. Besnard, La vie de la Soeur Marie-Louise de Jésus... documento e Investigación t. VII p. 352-355)

O. Maire se pregunta y habla del enigma de esta representación que ni siquiera sabemos, por cierto, en qué se ha convertido.

Este mismo Libro de la Sabiduría que inspiró la estatua fue parafraseado por el P. de Montfort durante una conferencia a los seminaristas de la comunidad del Espíritu Santo en París, (cf. Besnard doc y research t. IV). Aquí esta Sabiduría no es Jesucristo. Es sobrenatural y divina, la sabiduría del Evangelio, enseñada por Jesucristo en sus palabras y acciones, desconocida y despreciada por la sabiduría humana.

Así vemos el carácter polisémico de la sabiduría en el P. de Montfort. Este ha evolucionado en su forma de ver la Sabiduría/sabiduría y siempre ha salvaguardado su pluralidad. Reconstruir la historia de este concepto en él es una tarea delicada porque hay pocos documentos con fecha precisa.

Dicho esto, si examinamos las cartas del Padre de Montfort, algunos puntos de referencia:

Ocho contienen la palabra "sabiduría" en tres sentidos diferentes:

1. La sabiduría de Cristo y del cristiano asociada a la cruz,

(cf. C.13 OC p. 40; C14 OC p. 41; C20 OC p. 55; C34)

2. Sabiduría divina, atributo de la Divinidad,

(C. 15; 16)

3. y el don de la sabiduría, que es la palabra dada a los predicadores y el "gusto de la virtud".

La sabiduría es una "virtud" unida e inseparable a la Cruz de Cristo: "Es en la amable Cruz donde se halla encerrada la verdadera Sabiduría. El amor a la divina sabiduría es el amor a la Cruz (C 14), casarse con la sabiduría es casarse con la Cruz (C 20), en su última carta, en torno a la Pascua de 1716, habla de la " Sabiduría de la Cruz en el Calvario " (C 34) cf. también AC 45; CT 19,8; CT 102,9.

Así, muchas de las Cartas de Montfort manifiestan su búsqueda mística de la Sabiduría "esencial", un atributo de la divinidad»

(Montfort pide Sabiduría divina que no es otra que el don de la palabra.

Carta a los habitantes de Montbernage (CM OC p. 811)

A los peregrinos de ND des Ardilliers RS Pompain OC p. 817 "para obtener buenos misioneros y el don de la Sabiduría para conocer, saborear y practicar la virtud..."

Esta Sabiduría es "virtud", saber vivir de Cristo Jesús (cf. CT. 41:18; 58:8) y del cristiano.

Esta Sabiduría de Dios es Él mismo (cf. C 16,29; 19, 25).

Sabiduría esencial, sobrenatural, asistente de la divinidad (cf. CT 125.9; 126; SM 23).

Sabiduría que es el Verbo (CT 125.7)

Sabiduría de la que María está llena (CT 90:12; CT 52)

Pero la Sabiduría es el mismo Jesús (CT 65,4; 103; 124; 129,2; RP 301; VD 240).

Sabiduría divina (CT 103,1; RP 46), infinita (VD 80; 139), increada (C 103,4), encarnada (CT 126,2)

Conclusión sobre esta polisemia del significado del término "sabiduría" en la obra del P. de Montfort

1- La Sabiduría, una noción fragmentada de la cual

2- La figura de la Sabiduría Esencial emerge como la persona misteriosa de la Divinidad que

3- se identificará con Jesucristo casi exclusivamente en el A.S.E. lo que, desde este punto de vista, contrasta con el resto de las obras de Montfort.

"En C15; 16; 17; CT 125; 126; ASE, todo un vocabulario común: tesoro, riqueza, placer, poseer, obtener, adquirir, pedir, desear, belleza, dulzura etc. que sólo puede destacar el ASE, si se toma como criterio la identificación de la Sabiduría con el Verbo de Dios increado y encarnado" (cf. nota 101 doc O. Maire).

Acerca de las fuentes del A.S.E. (O. Maire p. 28ss)

Los fundamentos bíblicos cf. varias obras. Entre ellos el artículo del P. Maurice Gilbert (SJ) *"L'exégèse spirituelle de Montfort"* en *NRT de Lovaina*, 104 p.678-691, Nov-Dic 1982.

Muestra, entre otras cosas, cómo Montfort se apegó al Libro de la Sabiduría: *"El caso de Montfort, exégeta espiritual del Libro de la Sabiduría, es excepcional"*.

Otras fuentes "autores espirituales".

Los resultados de diversos trabajos sobre fuentes de la ASE "han dado lugar a debates con conclusiones bastante opuestas". De hecho, cinco autores influenciaron a Montfort en la ASE.

o Jean-Baptiste Saint-Jure (SJ) (*"De la connaissance et de l'Amour du Fils de Dieu Notre Seigneur Jésus-Christ"*, París, 1634) especialmente en ASE 1 ; 2 ; 8-12 ; 66 ; 67 ; 69 ; 154-156

o Padre Amable Bonnefons (SJ), su *«Petit Livre de Vie»* del cual Montfort extrajo los cuarenta y nueve oráculos de la Sabiduría en ASE 133-149.

o Padre François Nepveu (cf. nota 1 relativa al n° 223ss que presenta la Consagración de sí mismo a Jesucristo Sabiduría encarnada por las manos de María)

o Henri Boudon (cf. nota 2 del capítulo XIV de la ASE, OC p. 180)

o Isaac Le Maistre de Sacy es la fuente principal. Montfort le debe sus traducciones de la Escritura y también un comentario.

Señalar también a **Henri de Suso** (OP)

Un simple resumen de la mayoría de los artículos del Diccionario de Espiritualidad Montfortiana muestra que existen numerosas referencias al **tema de la Sabiduría/Sabiduría**.

Artículo	Algunas notas	páginas
Alianza	Alianza y Sabiduría	29
A.S.E.		47-62
Apóstol, apostólico	« sabiduría apostólica »	78-79
Beatitudes		153
Belleza	Ref ASE	159ss
Biblia Palabra de Dios	Cf ASE	183ss
Cánticos	Cf C	210
Consagración		282
Cruz	Sabiduría/locura	339ss
Discernimiento	Falsa o verdadera sabiduría ; Cristo sabiduría	392, 394
Discípulo	ASE 227	400
Doctor de la Iglesia	Temas importantes para el futuro: La sabiduría encarnada,...	414-415
Escuela Francesa de	Montfort apóstol de la « Sabiduría eterna »	445
Iglesia	Misterio pascual Sabiduría/Cruz	465
Mujer	La Sabiduría, su esposa (L20 ; C.126,1.2.4.5)	555ss, 558ss
Hijas de la Sabiduría		590ss, 592ss
Hermanos de San Gabriel		644
Encarnación	A la luz del ASE	691ss
Jesucristo	JC Sabiduría encarnada y crucificada	749ss
Luis María de Montfort	La búsqueda de la sabiduría ; JC Sabiduría eterna y encarnada	806ss;814ss;825
María		850, 861,
María Luisa de Jesús	La búsqueda de la sabiduría cf. ASE54	898ss
Modelos	JC Sabiduría	953
Mística	Cf misterio paulino sabiduría/locura	979ss
Navidad	Sabiduría encarnada	1001
Paz	Respuesta a Cristo Sabiduría	1005
Pobreza/Pobres	Un problema de Sabiduría	1032-1033
Sacerdote/Sacerdocio	Me casé con la Sabiduría y la Cruz...	1067
Oración		1080, 1084
Providencia		1091
Rosario		1148
Sabiduría		1163-1184
Espiritualidad Montfortiana		1231 ; 1241ss
Tratado Verdadera Devoción	La búsqueda de la Sabiduría	1254
Trinidad	El Hijo	1280ss
Virtudes	Sabiduría	1330

**Algunos extractos de artículos que pueden arrojar luz sobre el significado de la palabra
"Sabiduría / Sagesse". empleado por el Padre de Montfort**

Art. Sabiduría de J.P. Prévost Dicc. Esp. Montfortiana p. 1173ss

Los resultados de varios estudios:

"La visión de Montfort de la sabiduría es por lo tanto **muy fragmentada** - él mismo propone toda una serie de distinciones o quasi-definiciones - y **muy centrada**, ya que lo lleva todo de vuelta al misterio.

de **Cristo-Sabiduría**, que es esencialmente un misterio de alianza y salvación para la humanidad.

Examen de esta diversidad:

A- En ASE (inicio) Montfort propone una definición basada en **la etimología**.

"La sabiduría, en general, tomada según el significado de su nombre, es una ciencia sabrosa, sapida scientia, con el sabor de Dios y su verdad.»

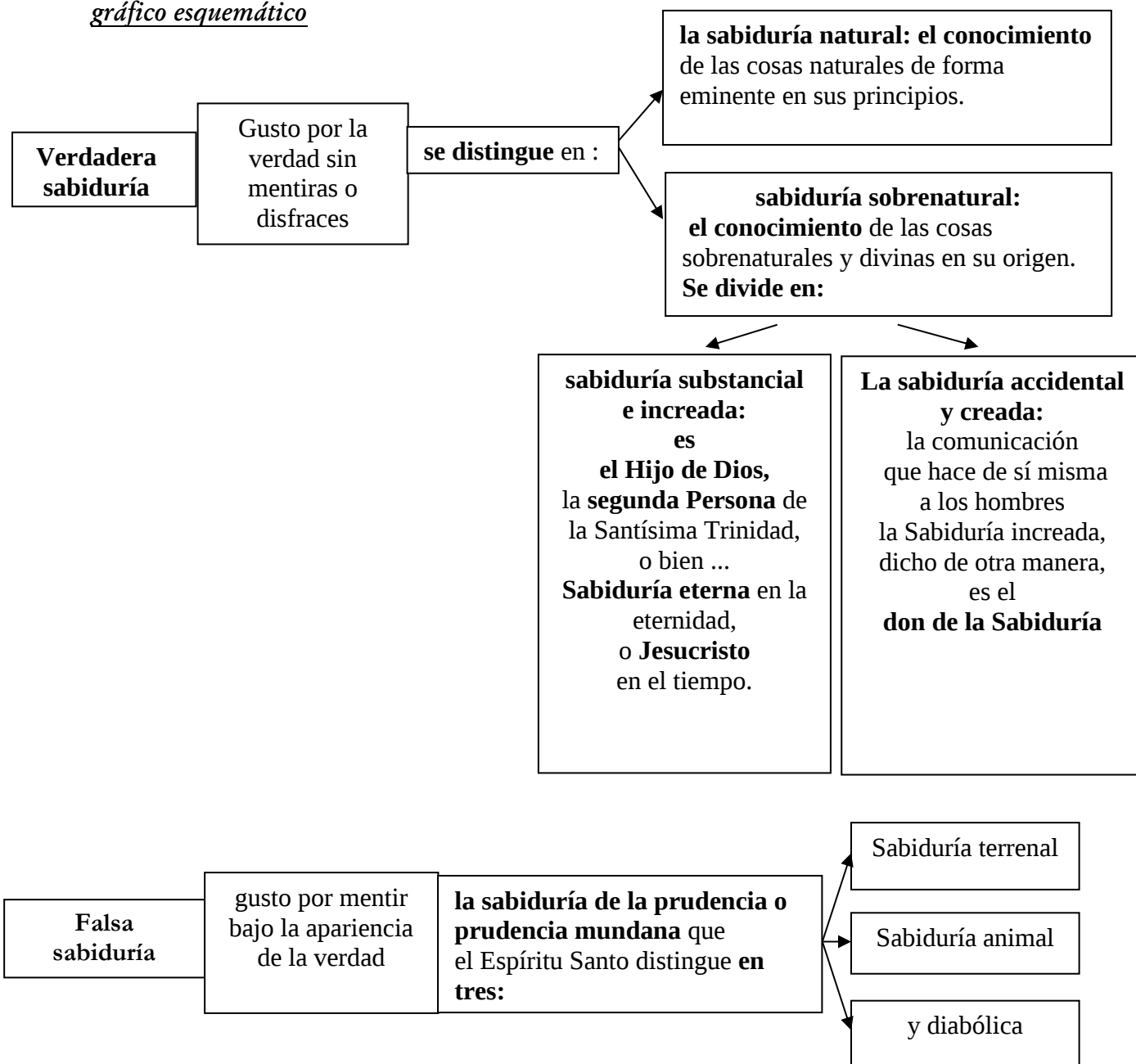
La sabiduría vinculada al conocimiento, un conocimiento **sabroso**. Así que no es un conocimiento teórico, abstracto y frío, sino **un conocimiento que uno saborea y da vida**.

(Cf. la elección de términos en ASE y el Cantar de los Cantares: sabor, amargo, apreciable, tesoro, dulzura, placer, delicias, etc.).

B- Montfort también propone también distinciones de carácter filosófico que extrae, esta vez, de su formación escolástica.

"Hay **muchas clases de sabidurías**, etc. (cf. ASE 13).

gráfico esquemático



Si las distinciones (sabiduría natural/sobrenatural) difícilmente se mantendrían de acuerdo con los estudios recientes sobre la sabiduría bíblica y de acuerdo con la renovación teológica y bíblica del Vaticano II, la distinción entre (sabiduría accidental y Sabiduría sustancial e increada) no ha perdido su valor hoy en día, por lo que simplemente su formulación tendría que ser reconsiderada un poco.

Además de estas definiciones "esencialistas", Montfort también tendió a **definir la sabiduría de manera inductiva**, es decir, mediante una descripción detallada de los efectos que produce en quienes la buscan:

- espíritu de discernimiento (ASE 92),
- el conocimiento que da vida (ASE 93-94)
- capacidad de comunicación y de testimonio profético (ASE 95-97)
- Gusto por todo lo que es de Dios (ASE 98)
- los dones del Espíritu (ASE 99)
- Audacia y fuerza apostólica en la prueba (ASE 100)

Montfort, por lo tanto, recurre a su propia experiencia y a su sentido de la observación en materia de vida espiritual. Al hacerlo, se une a la tradición bíblica, a la que la Sabiduría da siempre una medida completa y una riqueza incalculable: (cf. ASE 90 citando a Sab 7:11).

Es, además, de la Biblia que Montfort toma prestada la parte esencial de su "definición" de la Sabiduría.

Cita y comenta los principales textos del Antiguo Testamento sobre la **Sabiduría personificada** (Pr 8; Si 24; Wis 6-8; (ASE 16-17); 20-" 0; 65-68).

Así como su aplicación, por los autores del NT a la **persona de Jesús** (ASE 16-19) etc. (Cf. artículo: *Sagesse, Dicc. ESP. Montfortaine* p. 1175).

La noción montfortiana es, por lo tanto, extremadamente rica en connotaciones (etimológicas, filosóficas, experienciales, bíblicas y, por supuesto, teológicas).

Los tres ejes principales de la teología de la Sabiduría de Montfort

- **Cristo Sabiduría**
- **Sabiduría evangélica y misionera**
- **La sabiduría paradójica de la cruz**

1-Cristo Sabiduría

La gran originalidad del Padre de Montfort es su lectura cristológica de los textos bíblicos sobre la Sabiduría. Si bien la corriente sapiencial revela la diversidad de significados de la palabra "sabiduría", el desarrollo de la reflexión lleva, sin embargo, a los sabios de la Biblia a un desplazamiento de las preguntas. De la pregunta "¿Qué es la Sabiduría?", los sabios han pasado a la pregunta "¿Quién es la Sabiduría?"

(cf. Job 28; Pr 8; Si 24; Wis 6-8).

Para el Padre de Montfort, es obvio que es esta cuestión la que está en primer lugar. Para él la respuesta es la misma que para Pablo (Cor 1:15-20) y Juan (Jn 1:1-18): La sabiduría es Jesucristo, **la Palabra creadora y el Verbo de Dios hecho carne**.

En el ASE hay más de cuarenta referencias en las que se hace referencia a **Cristo** como **la Sabiduría**, la mayoría de las veces bajo el término **"Sabiduría Eterna y Encarnada"**. (Cf. ASE 6; 8; 17-18).

Cf. la estructura y el desarrollo que Montfort propone en el ASE, nos invitan a leer en un sentido cristológico. (Cf. ASE 7). ... «Es propiamente de esta Sabiduría eterna de la que vamos a hablar», escribe explícitamente (cf. ASE13).

La sabiduría bíblica no es la totalidad de la Escritura, como tampoco el título Sabiduría es la totalidad de la Cristología del Nuevo Testamento. Ambos, sin embargo, proporcionan una mejor comprensión de la gran unidad de la historia de la salvación y de la presencia amorosa de Dios en su creación. Montfort nos ayuda así a percibir mejor la unidad entre "el uno y el otro Testamento" entre la primera y la segunda alianza.

2-Sabiduría evangélica y misionera

La Sabiduría que propone Montfort no es otra que la sabiduría del Evangelio.

Cf. todo el capítulo que dedica a los "principales oráculos de la Sabiduría Encarnada que hay que creer y practicar para salvarse" (ASE cap. XII). Este "compendio" se refiere directamente al Evangelio del cual Montfort invita a los cristianos a sacar toda su sabiduría.

El Evangelio, fuente de sabiduría para él, es el significado de la respuesta que dio a su amigo Blain en 1714. (Blain Doc y Rech. 185-186). Le va a mostrar la sabiduría que pretende seguir, la de los misioneros, la de los hombres apostólicos. (cf. Blain...)

La sabiduría que lo hace vivir es una sabiduría que lo impulsa a "emprender" y "salir de Jerusalén" como lo hicieron los Apóstoles, para hacer "algo nuevo [...] para Dios". No es sorprendente, por lo tanto, verle recomendar a sus misioneros que valoren más que nada el don de la sabiduría para el éxito de su predicación. (cf. RM 60).

3-Sabiduría paradójica de la cruz

"La sabiduría es la cruz y la cruz es la sabiduría" (Cf. ASE 180). Esta célebre máxima de Montfort dice bien hasta qué punto estas dos realidades están ligadas en su pensamiento (y en su experiencia espiritual). El capítulo XIV de la ASE (nº167-180) dedicado al "triumfo de la Sabiduría eterna en la cruz y a través de la cruz" está fuertemente influenciado por el pensamiento paulino (1 Cor 1-2). Como San Pablo, Montfort se inclina ante los caminos paradójicos de la Sabiduría divina "tan distantes y tan diferentes de los de los hombres" (ASE 167-168).

La teología sapiencial de la cruz de Montfort no tiene sólo raíces paulinas. Se inscribe en un marco más amplio de la teología bíblica donde el misterio de Dios se percibe bajo el signo de lo que el P. François Varillon llamó "la humildad de Dios" y el P. Jean Morinay "la debilidad de Dios".

(Cf. ASE 127). Identificación Cruz-Sabiduría cf. también Ct 19; 102.

La cruz, el signo/gesto supremo de la realización en Jesús y a través de Jesús de la salvación del mundo a través del amor. "Habiendo amado a los suyos... los amó hasta el extremo" (Jn 13:1), (cf. Montfort CT 19:6; ASE 172).

Cf. Arte **"Cruz"** Dicc. Esp. Montfortiana

Por lo tanto, la cruz es vista como la suprema sabiduría. Si Dios eligió el camino de la cruz para manifestarnos su amor en Jesús su Hijo, esta cruz se convierte en la suprema Sabiduría que condena la sabiduría humana de la que habla Santiago (cf. ASE 80-82). Dios no cambiará. La Sabiduría Eterna está unida a la Cruz en un vínculo indisoluble, en una alianza eterna.

"Nunca la cruz sin Jesús ni Jesús sin la cruz" (ASE 172).

"La sabiduría es la cruz y la cruz es la sabiduría" (ASE 180)

cf. Artículo **"Mujer"** Dicc. Esp. Montfortiana p. 555-556

1704 Carta a su madre (L 20)

"En mi nueva familia, de la que soy miembro, me he casado con la Sabiduría y la Cruz..." Esta metáfora se desarrolla en (CT 126, 1.2.4-5).

¿Quién es esta Sabiduría que Montfort declara ser su esposa? La figura bíblica de la Sabiduría es central en la Cristología de Montfort. Esta figura femenina de la Sabiduría es la segunda persona de la Santísima Trinidad que se encarnó.

Lo que es nuevo en ASE, y quizás incluso único en la historia de la espiritualidad cristiana, es que Montfort siempre ve a Cristo desde el ángulo de la Sabiduría.

Artículo **"Espiritualidad Montfortiana"**, Dicc. Esp. Montfortiana, p. 1242ss

Acerca de una "síntesis sistemática" de la espiritualidad monfortiana basada en, por una parte: de una mirada que abarca dos polos:

- a) **polo histórico** (Montfort en la totalidad de su experiencia espiritual)
- b) **polo cultural actual** (la conciencia de la Iglesia hoy y la cultura contemporánea)

por otra parte: de la división bipartita presente en las obras de Montfort:

- a) **el movimiento descendente** (histórico-salvífico) de Dios al hombre,
- b) **el movimiento ascendente** (teoantropológico) del hombre hacia Dios.

Este doble movimiento se refleja en la propia estructura del ASE

- a) ASE cap. I - XIV La sabiduría en su viaje hacia la humanidad
- b) ASE cap. XIV-XVIII, indica los medios por los que se puede lograr. (ASE 7;14)

"Ella misma (la Sabiduría) quiere bajar a la tierra para (el hombre) ascender al cielo" (ASE 168). En otras palabras, cf. VD 1.

La fórmula que resume la espiritualidad monfortiana podría ser la siguiente:

"Responder al amor del Padre, expresado en la historia de la salvación por la misión del Verbo y del Espíritu Santo, viviendo para Dios solo, Padre y Providencia, mediante la total consagración de uno mismo a Cristo Sabiduría, en docilidad al Espíritu, en comunión con María, en la comunidad eclesial que anuncia el Reino de Dios.»

Otra fórmula más corta:

"A Dios solo, por Cristo Sabiduría, en el Espíritu, en comunión con María por el Reino".

Sobre el título "Sabiduría" que Montfort gusta de atribuir a Cristo

Según el ASE, este título destaca cuatro aspectos del misterio de Cristo

- **La Plenitud** (ASE 9)
- **la Palabra** (ASE 95)
- **El Amor** que desciende hacia el hombre en una lógica de descenso (ASE 70-71)
- **la Cruz** (ASE 180)

Interpretando estos **cuatro aspectos** en términos adaptados a nuestra cultura, podemos reconocer **cuatro atributos de la Sabiduría de Cristo**:

- **Único mediador de la salvación** (cf. *San Pablo 1 Tim 2,5; 1 Cor 8,6 "Proclamamos a Cristo, único mediador entre Dios y los hombres" cf. Col 1,16; Jn 1,3.10.16-17; Col 1,20; Jn 1,14).*
- **Maestro de vida**
- **Cristo en su *kenosis* de amor**
- **Cristo en su misterio pascual**

Art. "Hijas de la Sabiduría" Dicc. Esp. Montfortiana, p. 593ss por el P. S. de Fiores

Precisiones sobre el significado de la de Jesús Sabiduría

"Para Montfort no hay ninguna duda: la Sabiduría es Jesucristo y Jesucristo es la Sabiduría (cf. ASE 13-14, 83, 88, 89). Existe una identificación perfecta: "El Hijo de Dios o la Sabiduría Eterna" (ASE 17); "La Sabiduría Eterna o el Hijo de Dios" (ASE 108); "Jesucristo, la Sabiduría Encarnada" (ASE 154, 166, 14). En su lectura cristiana del AT, Montfort ve al Verbo eterno en acción en la creación del mundo y en la historia de la salvación. En particular, aplica a la persona de la Palabra lo que la AT atribuye a la Sabiduría personificada, y considera el libro de la Sabiduría "como una carta de un amante a su amante para ganarse su afecto" (ASE 65).

Desde un punto de vista estrictamente bíblico, es difícil sostener hoy en día la identificación entre la Sabiduría y Jesús. Los textos de Pablo (1 Cor 1-2; Col 1, 15-20) y de Juan (Jn 1, 2-4), al describir a Cristo con rasgos sapienciales y atribuirle funciones propias de la Sabiduría del Antiguo Testamento (mediación creadora y salvadora), nunca afirman explícitamente que Jesús es la Sabiduría. La razón de esta discreción del NT es que "Jesús supera infinitamente a la Sabiduría como podrían conocerla los sabios del AT" (Cf. art. de M. Gilbert). Sin embargo, si la Sabiduría del AT no es Jesucristo, no es menos cierto que Jesucristo es "la Sabiduría de Dios" (1 Cor 1:24) "que se ha hecho para nosotros sabiduría" (1 Cor 1:30). Esta Theou Sophia (Sabiduría de Dios) designa "el plan de salvación de Dios que se realiza en el Cristo crucificado, revelado por el Espíritu presente en el corazón del hombre". "(cf. nota 51). Incluso se puede discernir una "identificación funcional" entre la Sabiduría de Dios y Cristo: en la Cruz aparece y se realiza plenamente la sabiduría de Dios, es decir, su voluntad salvadora. Hay que añadir que Jesús es presentado en los Evangelios como un maestro de sabiduría, que recurre al lenguaje sapiencial de las bienaventuranzas y de las parábolas, pero que supera la sabiduría de Salomón, el sabio por excelencia (cf. Mc 12,42; Lc 11,31).

Montfort, siguiendo la tradición que se remonta a la escuela alejandrina y a San Agustín, elabora los datos de la Biblia y llega a una espiritualidad centrada en Cristo Sabiduría. Bajo este título, reúne varios aspectos de la persona del Verbo Encarnado, vistos en su dinamismo histórico-salvífico. No se puede negar que Montfort, atribuyendo a Cristo el título de Sabiduría, destaca al menos **cuatro aspectos de su misterio en armonía con la revelación bíblica**:

- o Cristo como "**Plenitud**" o "Tesoro infinito para los hombres" (ASE 9, 62)
- o Cristo como "**Palabra**" o revelación de los secretos de Dios y el camino de la salvación (ASE 16, 56, 95, 133-153),
- o Cristo como "**Amor**" del Padre y el Espíritu Santo (ASE 118)
- o Cristo hacia el hombre en una lógica divina de rebajamiento y pobreza que contrasta con las perspectivas humanas, y en relación con la "**Cruz**", que es "el mayor misterio de la Sabiduría eterna" (ASE 167). Cf. Kenosis

Teológicamente, no hay duda de que Jesús es la Sabiduría del Padre, dentro del misterio trinitario, y se revela como Sabiduría en la historia de la salvación, especialmente en el misterio fundamental de la Encarnación y en el misterio central de la muerte-resurrección.

Esta contemplación de la Sabiduría que viene al hombre (cf. el movimiento descrito en ASE) conduce a actitudes vitales. (cf. 4 formas de adquirirlo)

"La sabiduría es para el hombre y el hombre para la sabiduría" (ASE 64).

Espiritualidad de la encarnación (kenosis)

María, prototipo de la recepción de la Sabiduría y lugar de encuentro entre la Sabiduría y la humanidad. (ASE 105; 47)

El icono de María y el mistagogo de Sabiduría. Según Montfort, la función de María no se limita a atraer la Sabiduría al corazón de los hombres. Asigna a la Madre de Jesús el papel de educar a los cristianos para que perseveren en la comunión de amor con la Sabiduría.